



Joan Margarit saluda a Román Álvarez en presencia de Doña Sofia, Alfredo Pérez de Armiñán, José Guirao y Ricardo Rivero. | BERTA BAZ

## Joan Margarit defiende el papel de la poesía como “herramienta de consuelo”

La Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional premian el extraordinario bilingüismo del poeta catalán en la entrega del XXVIII Premio Reina Sofía a manos de Su Majestad

ROSA DOMÍNGUEZ | MADRID

**L**A poesía y la música son quizá las principales herramientas de consuelo de las que el ser humano dispone en su soledad, esa soledad a la que está siempre abocado aunque disponga, en una primera línea de defensa, de sus seres queridos a próximos, el primer cinturón de los afectos. La seguridad de la casa no está tan lejos de la seguridad del alma”, aseguró ayer Joan Margarit (1938, Sanatja) tras recibir el XXVIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, galardón impulsado por la Corona y que conceden de forma conjunta la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional.

“Agradezco a Patrimonio Nacional y a la Universidad de Salamanca su apoyo a los poetas y a la poesía con este premio, y por supuesto al jurado que decidió otorgármelo”, añadió para a continuación hablar del proceso de creación de la poesía.

Premiado por el valor de su bilingüismo, Margarit no traduce sino que crea a la vez en español

y catalán, según explicó el presidente de Patrimonio Nacional. “Para mí escribir un poema es, ante todo, buscar los universales que la vida ha ido dejando dentro de mí”, explicó el galardonado y subrayó que lo que nos diferencia ante un hecho cualquiera no es lo que nos pasa, “sino la distinta ca-

pacidad y forma de explicárnoslo y de explicarlo a los demás”.

Es esa extraordinaria capacidad para expresar lo que siente uno de los grandes valores de Joan Margarit, ya sea en poemas o en planos arquitectónicos. Así demostró el poeta que tras unas breves palabras deleitó a los asis-

tentes al acto en la Sala de las Columnas del Palacio Real de Madrid, llena pese a la lluviosa tarde en la capital de España, con un recital en el que demostró su grandeza con los versos, pero también recitando, en español o en catalán. Un lujo para los oídos.

Minutos antes, el presidente

de Patrimonio Nacional destacó el “extraordinario valor de su obra” que, apunto, “es un claro ejemplo de dialogo de las lenguas”. Una cualidad que también destacó el rector Ricardo Rivero e hizo hincapié en que “hoy podemos hablar en castellano, en catalán o en euskera”.

## ‘Es urgente acrecentar la cordialidad entre quienes se definen como opuestos’

**N**ECESITAMOS la diversidad, la pluralidad, la diferencia y, por supuesto, es urgente acrecentar la cordialidad entre quienes se autodefinen como opuestos, adversarios o contrincantes”, aseguró el rector Ricardo Rivero e hizo un guiño al poder de la cultura para, según sus palabras, “dar razones contra los dogmatismos”.

La Universidad de Salamanca

lleva ocho siglos cultivando la cultura. “Resaltar la riqueza lingüística es función de la Universidad”, recordó el rector y explicó que el Estudio salmantino fue y sigue siendo el lugar académico donde se preservaron las lenguas de España: también el euskera, el gallego y el catalán.

Koldo Mitxelena, Pilar Vázquez Cuesta, Alex Martín Escribá, Joan Coromines, Manuel

García Blanco, Bartolomé Escandell, Juan Gutiérrez Cuadrado, José Antonio Pascual... La lista de profesores que han contribuido a enriquecer la Universidad con el estudio de las lenguas que se hablan en España es muy amplia. “La Universidad ha de proteger la cultura en sus mejores formas, preservarla frente a quienes creen —equivocados— que la exclusión del otro es una vía de fortaleci-

miento. Más universitarios seremos cuanto mayor sea nuestro ámbito de conocimiento y cultivo de las expresiones comprensivas del ser humano”, aseveró Rivero.

Y recordando algunos de los versos del premiado, Joan Margarit, el rector reivindicó el tiempo en el que las gentes se sabían los poemas de memoria. “Esto debemos hacer en lugar de grabar en piedra los nombres por rencor”.





## Fiesta poética en el Palacio Real

La entrega del prestigioso premio volvió a Madrid tras su paso por Salamanca por el 2018 ■ Pese a lo ajetreado del día, numerosos miembros de la comunidad universitaria acudieron a la cita

R.D.L. | MADRID

**D**EL dorado sobre fondo azulado a los tonos ocres sobre antracita, y del aniversario de Manos Unidas al Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Su Majestad no falta a su cita anual con el galardón de poesía que la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional pusieron en marcha a comienzos de los años noventa.

Doña Sofía es ya una veterana en estas "lides", como también lo es Román Álvarez, el catedrático de Filología Inglesa ejerce desde hace años como secretario del premio. Su mujer, la también profesora África Vidal y su hija, Ana Álvarez, que comenzó a acudir a la ceremonia en el Palacio Real cuando aún era una niña, también acudieron al Palacio Real.

Cierto es que el equipo rectoral no se estrenó ayer en la entrega del más prestigioso premio de poesía, pero sí es la primera vez que acudieron a la ceremonia en el Palacio Real como vicerrectores, secretario y vicesecretaría general. Prácticamente estaban todos. Los hombres de oscuro, pero también las mujeres. El día lluvioso no invitaba a colores alegres. Muy sonrientes y emocionados se pudo ver al equipo que charló animadamente con la subdelegada del Gobierno, Encarna Pérez, compañera del Estudio. Por parte del Gobierno estuvo presidiendo el acto junto al rector, el presidente de Patrimonio Nacional, el secretario del premio y la Reina, el ministro de Cultura, José Guirao.

En octubre de 2018 pronunció Ricardo Rivero su primer discurso como rector en el Premio Reina Sofía. Ayer se lució en el Palacio Real bajo la atenta mirada de algunos miembros de su familia, su mujer Nieves Sanz, profesora de Derecho, que escogió un favorecedor vestido negro con detalles en blanco, y su hermano, el abogado Enrique Rivero Ortega, sentado con su mujer Ruth Gómez y la madre del mandatario de la Universidad, Paloma Ortega. Además estuvieron compañeros de la Facultad de Derecho como la vicedecana María Ángeles Guervós, a la que no pudo acompañar su marido y docente en Traducción y Documentación, Jorge Sánchez Iglesias, al que una gripe le ha dejado en cama, pero estuvo junto a Javier Santiago Guervós.

Sin duda, fue un día de los más ajetreado para la comunidad universitaria. Las letras reinaron ayer en la institución del saber; por la mañana con el reconocimiento al director de la RAE, Santiago Muñoz Machado, por la tarde con la poesía bilingüe de Joan Margarit. Algunos hicieron doblete en esta jornada tan espe-



Miembros del equipo rectoral y del conjunto de la comunidad universitaria, en el acto en la Sala de las Columnas. | FOTOS: BERTA BAZ



Ruth Gómez, Enrique Rivero y Paloma Ortega.



Isabel Bernardo, Carmen Cardona e Ignacio Gallego.



María Ángeles Guervós, Ana Álvarez y África Vidal.

cial en la que el rector contó, asimismo, con el apoyo representación del Consejo Social. Isabel Bernardo no se perdió el acto en compañía de Carmen Cardona e Ignacio Gallego, de Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Dos autobuses con más de cien personas viajaron de Salamanca al Palacio Real de Madrid y otros muchos miembros de la comunidad universitaria acudieron a la ceremonia en sus vehículos particulares, de forma que la entrega del XXVIII Premio Reina Sofía de Poesía se convirtió en un encuentro eminentemente universitario con representantes de toda la comunidad académica. Así junto a los profe-

sos ya citados estuvieron miembros del personal de administración como Jorge de la Gándara y Pedro García Calvo; directores de servicio como Gustavo Lannelongue, estudiantes y directores de los colegios mayores, es el caso de Javier Mérida, Adán Carrizo y Guillermo Boscán. Pero también la sociedad salmantina y de Castilla y León cumplió. No faltó el veteránico Salvador Sánchez Terán que mantiene un estrecho vínculo con la Universidad aunque hace años que ya no preside el Consejo Social de la Universidad.

Una velada para disfrutar de una visita única al Palacio Real y de un recital de poesía único.